

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN Madrid, un mes, 1 peseta. Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10. Número suelto CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Fuentes, 4. APARTADO, 637. TELÉFONO, 4.463

ANUNCIOS Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea. Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Partido Socialista COMITE NACIONAL

Estimados compañeros: Días hace, el Comité ejecutivo de Conjuración republicano-socialista se dirige a los conjurados españoles invitándolos a que celebrasen reuniones públicas...

DIVERSOS ACTOS PÚBLICOS

Nuestra campaña contra la guerra

La Juventud Socialista de Mieres. Compañero Mariano García Cortés, director de EL SOCIALISTA. Estimado compañero: Esta Juventud ha acordado protestar de nuevo con la mayor energía de la continuación de la guerra en África...

Miércoles 21.—Se ha celebrado un mitin de protesta contra la guerra. Lo organizó la Conjuración republicano-socialista. Hablaron José Buyla y Vigil, de Oviedo, y Vital Buyla, García y José de la Fuente, de Mieres...

Conferencia de Iglesias. Sevilla 21.—Ha dado su anunciada conferencia el compañero Pablo Iglesias, que se encuentra entre nosotros desde ayer. Versó sobre la guerra y estuvo magistrado...

El conflicto de El Ferrol (POR TELEGRAMA) El Ferrol 21.—No se ha adelantado nada, como no sea haber demostrado una vez más a la Empresa el entusiasmo y unión de los huelguistas...

Familias reinantes Dice Menipo: «Llega un ciudadano por sus méritos, los de su señora ó los de Nuestro Señor Jesucristo a presidir el Gobierno, y ya se sabe: sus descendientes tienen vinculado un asiento en la Cámara alta...»

La timba nacional realiza hoy la mayor y más inmoral jugada de todas las del año. Más de 16 millones se llevan al Gobierno, banquero de esta timba gigantesca...

LO QUE SOSTIENE AL CLERO



¡Ay, muerte... tú eres mi vida! (De La Esquilla de la Torratá.)

Egoísmo triunfante RULETA NACIONAL

Al cabo de unas horas ya a resolverse el gran problema que tiene a todo el país en sobresalto: la lotería nacional. Parece extraño que a este deporte no le hayamos adornado con toda la habilidad con que adornan a los suyos otros países...

UNA INTERVIU INTERESANTE

Declaraciones de Pablo Iglesias. El redactor de El Día Gráfico, de Barcelona, Sr. Dalmases Gil, se halla en Madrid celebrando entrevistas con los más significados políticos españoles. Una de sus entrevistas la ha dedicado a Pablo Iglesias...

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.
TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN
Calle de la Libertad, núm. 96.
Cava baja, núm. 33.
Calle de Martínez Campos, núm. 1.
Valencia, núm. 5.
Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

PLATOS DEL DIA... { A las doce.--Cocido con sopa..... 0,50 céntimos.
sols.--Ragout á la francesa..... 0,50

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIAMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 33

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
26 profesores de Medicina. 2 ídem de Cirugía. 3 ídem de Toxicología y Maternidad. 2 ídem de Partos. 12 profesoras en Partos. 3 practicantes de Cirugía.	Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 94. Este.—Alcantara, 16, hotel. Tetuán.—Prim, 34, hotel. Fuente de Vallecas.—Calle de Gerona, 6	Mesón de Paredes, 29 (abierta toda la noche). General Martínez Campos, 1. Atocha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Hermosilla, 3. O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTIERROS..... Adultos: coche con cuatro caballos empenachados; Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS HAY LAS TARIFAS ECONÓMICAS

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.
Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

El Socialista

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.
Provincias, trimestre, 5.
Extranjero, 10.

REDACCION Y ADMINISTRACION
FUENTES, 4.

TELÉFONO, 4.000 I: I: APARTADO, 601 I:

ANUNCIOS

Cuarto plana, 0,30 líneas.
Tercera, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.
Segunda plana, precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, CINCO CIENTOS

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Deso Castro. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

MODISTAS

PARA SELLADO DE CINTURILLAS Y FORROS DE SOMBREROS
8 y 10--ESCALINATA--8 y 10
OMBALLOS

Compras EL SOCIALISTA.—De venta en los principales quioscos de periódicos.

Gregorio Almeida

Plaza del Progreso, 9, 2.

COLEGIO DE ALMEIDA

1.ª y 2.ª ENSEÑANZA

CLASE ESPECIAL PARA EL BACHILLERATO

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve á domicilio.

LOS DE CUOTA!
Serie de caricaturas editada por ARTE POSITAL. Puerta del Sol, núm. 6.—MADRID.

Gran casa de viajeros de Victoriano Tío.
Montera, 31, 2.ª.—MADRID

M. ROCA FOTOGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérezagua, Azevedo, Vora, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchez, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, etc., etc.
Grandes descuentos á Centros y Sociedades

LA BIBLIA

HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE ELA

M. Jaurés, el "leader" socialista

En un discurso pronunciado en Buenos Aires:

«La Biblia reanima las mentes y las sorozaciones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos símiles la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»

EXCELENTE EDICIÓN EN 4.ª, CON MAPAS
Tres pesetas el ejemplar.
(3,65 por correo certificado.)

PUNTOS DE VENTA:
PUERTA DEL SOL, 6, SAN BERNARDO, 29 y principales librerías.

Pídase catálogo ilustrado gratuito á la SOCIEDAD BIBLICA: FLOR ALTA, 2 Y 4.—MADRID

COOPERATIVA DE PRODUCCIÓN BARBAS

Se confeccionan alpargatas y libritos de papel de fumar marcos 1.ª de mayo. Estos artículos se elaboran por las víctimas del caciquismo.

Leed "Vida Socialista"

Almanaque Bailly-Baillière

ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA PARA 1914

EN RÚSTICA
1,50 ptas.

454
copiosos regales.



ENCUADERNADO
2 pesetas.

Letra gótica
en 16.
núm. 28.002.

550 páginas de texto. = 1.000 grabados. = 10 mapas.
En Provincias, 0,50 más para gastos de franqués y certificado.

Obras teatrales de propaganda

- S. Blanco.—El Tío Miserias (comedia en un acto y en verso), 50 céntimos.
- Torres y Brotons.—Sin patrón (dilogó en verso), 80 céntimos.
- J. Armengol y Sebastián.—Los Conventillos (drama en un acto y dos cuadros), 60 céntimos.
- F. Olabuenaga.—Silencio! (composición dramática en verso), 1 peseta.
- A. Silva Laguna y G. Faró.—La Venganza (drama en un acto y tres cuadros), 1 peseta.
- M. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto), 50 céntimos.
- Verdad en la forma (un tomo que contiene: «Artes», drama en tres actos; «Salvaje», comedia en tres actos; «Justicia», drama en un acto), 1,50 pesetas.
- F. Domenech.—Nuevo mundo! (tragedia), 75 céntimos.
- A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros), 1 peseta.
- J. A. Meliá.—Los Rechazados (dos monólogos en verso), 10 céntimos.
- Luchas (drama en un acto y dos cuadros), 1 peseta.
- La Leona (drama en un acto y dos cuadros), 1 peseta.
- Los Predilectos (comedia en un acto y tres cuadros), 1 peseta.
- El día de mañana (comedia en un acto), 1 peseta.
- El Atentado (jugeto cómico en un acto y tres cuadros), 1 peseta.
- Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene las cuatro obras anteriores), 2 pesetas.

Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

Folleton de EL SOCIALISTA (22)

LA ROMERIA

POR

M. CIGES APARICIO

exclamaba el alcalde acorbillado por las zarzas.—¡Mamarracho! ¡Criminal!...
—A que le pego fuego á los zarzales y me como á usted como un pájaro asado?...
—¡Canibal! ¡Animal!...
—¡Basta por Dios, don Patricio!—le gritaba don Gervasio.
—¡Sáquelo ya, don Patricio!—le suplicó Enriqueta.
Al oír esta voz, Zumalacárregui estiró los brazos, y cogiendo de los hombros á su víctima la sacó de su erizada prisión. Las espigas se le habían clavado en todo el cuerpo, y con las quejas del esozor, el alcalde no hacía mas que gritar:
—¡Asesino! ¡Animal!...
—¡Vamos pronto ó le echo otra vez en las zarzas, estorbo!...
—¡Ni al cielo voy con usted! ¡Mamarracho! ¡Animal!...
—¿Quiere que suba una señorita á recogerle, so trasto!
Y cargándosele á la espalda, empezó á descender las rocas; pero el alcalde apenas le consentía moverse: sus piernas se cruzaban entre las de don Patricio y con las manos le estrujaba el cuello.
—¡Quieto, ó le tiro monte abajo! —¡Suéltame, animal!...
Zumalacárregui sentíase perecer bajo la presión de las manos, y apresurando el paso resbaló en la roca lisa y cayó de espaldas.
—¡Ay, que me ha matado!—gritó el alcalde poniendo los ojos en blanco.
Los hombres cesaron de reír para prestarle auxilio; pero la Rubia subió antes, y levantando á don Patricio se inclinó sobre la pálida víctima.
—¿Se ha hecho gran daño?—preguntábele con su voz mimosa é ingenua.
Durante algunos minutos no pudo responder. Luego respiró largamente, y sus primeras palabras, dichas con voz doliente, fueron éstas:
—¡Es muy bruto ese hombre!
Don Patricio quiso protestar; pero Enriqueta y don Gervasio le contuvieron.
—¡A la cueva, á la cueva!—gritó ella acercándose al túnel.—Desde aquí oigo el ruido de las aguas.
Pero aun tuvieron que esperar un buen rato antes de que el alcalde se repusiese.
—¿Nos mojaremos mucho?—preguntó la Virgen fea viendo el caudal que salía por la boca.
—Nada, teniendo cuidado—observó don Clímaco.
Abierto en alta roca veíase un gran agujero negro que daba paso á la Gruta del Agua. Antes se llegaba á ella rodeando la gran peña y deslizándose al borde peligroso de un abismo. Así eran muy pocos los que osaban contemplar el interior espectáculo. La Cofradía de la Virgen dispuso años pasados perforar la gran mole, y por escapez de dinero no pudo hacerse tan elevado el túnel que una persona pasase holgadamente. Para surtir de riego á un campo vecino lanzaron luego las aguas por la negra abertura, y los que visitaban la gruta tenían que deslizarse entre las tinieblas, apoyando cuidadosamente los pies en la doble fila de piedras colocadas á lo largo de las paredes.
—¿Pero no habrá peligro?—insistió Enriqueta antes de abismarse en las entrañas del monte.
—Ninguno; á lo más, un remojón de pies—repuso el capellán.
—Permítame usted que pase yo delante—dijo Zumalacárregui.
—Sí, sí; usted delante, don Patricio. Yo tengo confianza en don Patricio. Su estatura era demasiado aventajada para que pasase fácilmente, y aun haciendo buen esfuerzo para inclinarse rozaba en la bóveda hasta hacerse dñ.
—Adelante, señora marquesa, y cójase á mí—sonó su voz cavernosa.

Enriqueta hizo el signo de la cruz, se remangó las faldas, y apoyando los pies en las aceras de piedra le siguió.
—Ahora yo—dijo don Manuel.—Si game usted con cuidado, Blanca.
Ambos pasaron trabajosamente, siguiendo don Clímaco para ayudar al arcipreste. El maestro, que era delgado, se ofreció á proteger al alcalde.
—¡Si yo no puedo inclinarme!—gimió éste.—Ese bruto de don Patricio acaba otra vez de molearme.
La Rubia aconsejó á don Pedro:
—Usted no conoce el túnel. Tome las ceastas, y siga adelante, que yo me encargaré del señor alcalde.
—¡Gracias, Rubia; qué buena eres!—murmuró compungido éste.
La voz de los excursionistas resonaba opaca anunciando los malos pasos al que seguía. La Rubia entró en el agujero encargando al alcalde que se cogiese á su ropa.
—¡Ay, ay, ay!—gritó el molido señor no pudiendo inclinarse.—¡Ese bruto me ha deslomado!
—¡Poco á poco!—le gritaba ella.
—Espacio; más despacio... ¡Ay, ay, ay!—seguida clamando él.
—Cójase bien y resista.
—¡Ay, ay, ay!
La avanzada había llegado á la mitad del túnel. Sombras delante; sombras detrás.
—¡Ay, mi piel!—gritó la Virgen mayor.

—¿Se ha mojado?—le dijo Zumalacárregui.
—Hasta media pierna.
—¡Levante el pie; tenga cuidado!
Y para asegurar mejor á su compañera echó la diestra hacia atrás. Enriqueta se estremeció y no pudo reprimir un débil grito de sorpresa.
—¡Quieto!—murmuró luego muy quedo, empujando á don Patricio al mismo tiempo que rechazaba el cuerpo. Con la brusquedad del movimiento perdió otra vez el equilibrio y cayó en la corriente. Por espacio de algunos segundos hubo en el agua un continuo debatimiento de personas que parecen eludir el naufragio, y la voz de Enriqueta sonó entre risas sofocadas:
—Pero ¿está usted borracho, don Patricio?
Y la de éste le replicó alterada:
—No haga caso y asegúrese bien á mí.
Casi al mismo tiempo se oyó detrás otro chapoteo. También don Manuel había extendido hacia atrás la mano, y al intentar rehuir el cuerpo, Blanca cayó en el agua. El caballero retrocedió un paso para socorrerla, y durante un minuto la comitiva tuvo que detenerse en el centro del túnel.
—¿Avanzan?—preguntó el arcipreste.
Y don Manuel repuso, esforzándose para contener la carcajada:
—¡A ver si avanza, don Patricio!

Pero los pasos de ésta se oían á alguna distancia, y su bronca voz resonó delante:
—Ya veo la luz del otro lado.
Don Manuel tuvo que reanudar la marcha, y Blanca tras él.
La cola avanzaba con más lentitud. El alcalde profería quejas lastimeras, y la Rubia le alentaba con sus palabras suaves é ingenuas.
—¿Llegamos al remate?—preguntó don Gervasio.
—Ya falta poco—dijo Zumalacárregui.
La opuesta boca del túnel veíase á cinco metros de distancia, y aunque la oscuridad estuviese por allí bastante ensañada, ó él estaba cansado ó no tenía ganas de llegar al término por lo parsimonioso de su andar. A la tenue claridad que llegaba don Manuel entrevió á Enriqueta siguiendo muy de cerca á su guía, y hasta le pareció observar que él la arrastraba muy poco á poco. Al llegar á la boca de salida, la Virgen de Roca exhaló un leve grito de dolor; contrajo el cuerpo, y sus faldas, remangadas para hacer la misteriosa excursión, descendieron al dar el último paso.
Casi al mismo tiempo que su hermana dió Blanca otro grito más fuerte que la obligó á incorporarse y golpear con la cabeza en la bóveda. Don Manuel se detuvo, y si las tinieblas lo permitiesen hubiérasele visto morir.

—¿Se ha mojado?—le dijo Zumalacárregui.
—Hasta media pierna.
—¡Levante el pie; tenga cuidado!
Y para asegurar mejor á su compañera echó la diestra hacia atrás. Enriqueta se estremeció y no pudo reprimir un débil grito de sorpresa.
—¡Quieto!—murmuró luego muy quedo, empujando á don Patricio al mismo tiempo que rechazaba el cuerpo. Con la brusquedad del movimiento perdió otra vez el equilibrio y cayó en la corriente. Por espacio de algunos segundos hubo en el agua un continuo debatimiento de personas que parecen eludir el naufragio, y la voz de Enriqueta sonó entre risas sofocadas:
—Pero ¿está usted borracho, don Patricio?
Y la de éste le replicó alterada:
—No haga caso y asegúrese bien á mí.
Casi al mismo tiempo se oyó detrás otro chapoteo. También don Manuel había extendido hacia atrás la mano, y al intentar rehuir el cuerpo, Blanca cayó en el agua. El caballero retrocedió un paso para socorrerla, y durante un minuto la comitiva tuvo que detenerse en el centro del túnel.
—¿Avanzan?—preguntó el arcipreste.
Y don Manuel repuso, esforzándose para contener la carcajada:
—¡A ver si avanza, don Patricio!

Pero los pasos de ésta se oían á alguna distancia, y su bronca voz resonó delante:
—Ya veo la luz del otro lado.
Don Manuel tuvo que reanudar la marcha, y Blanca tras él.
La cola avanzaba con más lentitud. El alcalde profería quejas lastimeras, y la Rubia le alentaba con sus palabras suaves é ingenuas.
—¿Llegamos al remate?—preguntó don Gervasio.
—Ya falta poco—dijo Zumalacárregui.
La opuesta boca del túnel veíase á cinco metros de distancia, y aunque la oscuridad estuviese por allí bastante ensañada, ó él estaba cansado ó no tenía ganas de llegar al término por lo parsimonioso de su andar. A la tenue claridad que llegaba don Manuel entrevió á Enriqueta siguiendo muy de cerca á su guía, y hasta le pareció observar que él la arrastraba muy poco á poco. Al llegar á la boca de salida, la Virgen de Roca exhaló un leve grito de dolor; contrajo el cuerpo, y sus faldas, remangadas para hacer la misteriosa excursión, descendieron al dar el último paso.
Casi al mismo tiempo que su hermana dió Blanca otro grito más fuerte que la obligó á incorporarse y golpear con la cabeza en la bóveda. Don Manuel se detuvo, y si las tinieblas lo permitiesen hubiérasele visto morir.